

Recensión bibliográfica

Borelle, A., Russo, S.L. (2017). Clínica psicósomática. Su especificidad en la evaluación y el diagnóstico. Paidós, Buenos Aires, 2017

Antequera, M.F.*

A lo largo de los años, el campo de la psicósomática ha ido desarrollando un progresivo anclaje en la práctica clínica, lo cual denota la necesidad de una profundización en el conocimiento de dicha disciplina. Cabe destacar, que su estudio ha captado el interés de pensadores desde tiempos remotos, y aún hoy, se encuentra en pleno auge de desarrollo; generando nuevos y vigentes aportes que nutren al profesional de la psicología de un relevante conocimiento para afrontar las actuales demandas en el psicodiagnóstico clínico.

El libro “Clínica Psicósomática. Su especificidad en la evaluación y el diagnóstico” tiene por objeto abordar los conceptos más salientes de la clínica psicósomática. En aras a promover la eficiencia clínica evitando intervenciones iatrogénicas, se busca ahondar en su conocimiento, generando nuevos aportes teóricos y prácticos que lo enriquezcan. De esta manera, es posible responder de una forma más asertiva y específica a las necesidades particulares de estos pacientes.

Para esto mismo las autoras se proponen exponer contenidos teórico-técnicos para la evaluación, diagnóstico y abordaje psicoterapéutico en este ámbito. A través de los distintos capítulos, las autoras destacan la relevancia del concepto de mentalización concebido como criterio de evaluación para la detección de un funcionamiento psíquico deficitario, y al que posteriormente, se hará referencia. En este sentido, este libro se vuelve particularmente valioso a la hora de pensar una evaluación clínica más específica que favorezca la comprensión de la complejidad propia del paciente psicósomático.

Sus autoras son Azucena Borelle y Susana Laura Russo. Azucena Borelle es Licenciada y Doctora en Psicología por la Universidad del Salvador (USAL) y Profesora Normal y Especial de Psicología (USAL). Es pro-titular de la Universidad Católica Argentina (UCA). También ha sido colaboradora docente en el Instituto P. Marty de Medicina Psicósomática y psicóloga clínica en el Área de Psicósomática en el

*Lic. en Psicología. Pontificia Universidad Católica Argentina. Facultad de Psicología y Psicopedagogía. Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía.

Correo electrónico: mariaantequera@uca.edu.ar

Fecha de Recepción: 30 de abril de 2020 Fecha de Aceptación: 15 de mayo de 2020

Centro de Enfermedades Respiratorias Infantiles (CERI, Buenos Aires). Susana Laura Russo es Licenciada en Psicología por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Doctora en Psicología por la Universidad del Salvador (USAL). Es especialista en Psicología Clínica de Niños y Adolescentes. Ha sido colaboradora docente en el Instituto P. Marty de Medicina Psicosomática. Se desempeña como docente titular de grado y posgrado (USAL) y como coordinadora del Área de Psicosomática en el CERI.

En la Introducción, las autoras refieren que en las últimas décadas, la psicología como disciplina ha buscado responder a las actuales demandas clínicas, caracterizadas sobre todo por el campo de las enfermedades psicosomáticas. Tal es así, que el psicólogo en cuanto a profesional en formación, ha tenido que recurrir a una progresiva especialización para poder dar respuestas a las complejidades inherentes de dicho escenario. La misma implica una formación en el cruce de la psicosomática y la evaluación diagnóstica. De modo que, ambas autoras se proponen, por un lado, realizar una revisión y actualización de las concepciones provenientes de las distintas teorías de psicosomáticas; y por otro, jerarquizar las técnicas de evaluación psicológica que posibilitan apreciar déficits y potencialidades de la organización mental de un sujeto con afección somática.

En el capítulo 1, se realiza un recorrido histórico de las distintas líneas de pensamiento que buscaron comprender el fenómeno psicosomático. Para tal fin, se aúnan los esfuerzos de investigaciones médicas y aportes teórico-técnicos de modelos psicológicos, psicodinámicos

y psicoanalíticos que contribuyen al conocimiento del campo psicosomático.

En el segundo capítulo, se trabaja con los fundamentos de la psicosomática psicoanalítica, enfatizando los aportes de la Escuela Psicosomática de París. Desde esta perspectiva, la afección psicosomática particularmente, es entendida en relación con una carencia real en la elaboración psíquica o simbólica, enraizada en las experiencias vinculares más tempranas del bebé; destacando su insuficiencia como rasgo saliente de la patología psicosomática.

Las autoras enfatizan el hecho de que el factor común en estos pacientes no es la enfermedad en sí misma, sino el enfermar somáticamente. Respecto a esto último, cobran relevancia las fallas en los procesos de mentalización. Desde esta óptica, la Escuela Psicosomática de París, ofrece una comprensión de la economía psicosomática como un proceso complejo que se va gestando desde los comienzos de la vida y se va transformando por el gerenciamiento materno hacia una organización psíquica que se va complejizando a lo largo del tiempo.

De modo que, en aras a arribar a una comprensión más vasta de la mentalización, se ahonda en un entrecruzamiento entre la organización psíquica temprana junto con su desarrollo evolutivo posterior y la presencia de una vulnerabilidad somática; frente a la imposibilidad de la elaboración psíquica de los conflictos.

Ante la importancia otorgada al desarrollo temprano del psiquismo; en el capítulo 3, se desarrollan los conceptos fundantes de la psicosomática infantil. Particularmente se destaca que en la organización psicosomática temprana, la

calidad del vínculo materno-filial resulta determinante. Tal es así que se lo considera como el prelude del funcionamiento psíquico en la dinámica constructiva de la organización psicósomática. Por lo que, de producirse alteraciones significativas en estas primeras experiencias vinculantes, en consecuencia se ocasionarán fallas o disfuncionalidades que darán lugar a una tramitación de las excitaciones a través del soma. En este sentido, se mencionan los aportes de Spitz en la patología del lactante, frente a las fallas en la interacción vincular.

La escuela Psicósomática de París concibe que la calidad de estas primeras interacciones, resultan ser fundamentales para el mantenimiento de la homeostasis psicósomática favoreciendo la construcción de representaciones flexibles, con fluidez en su circulación y estabilidad temporal.

El capítulo 4 está dedicado específicamente a los criterios de análisis e interpretación de las técnicas en la clínica psicósomática. Se desarrolla exhaustivamente el tema de la entrevista como investigación psicósomática en adultos, la entrevista de la tríada en lactantes, la entrevista inicial a padres y la entrevista en adolescentes. También se ejemplifican y fundamentan distintos criterios de evaluación en la hora de juego diagnóstica y en las técnicas proyectivas gráficas, verbales y verbales temáticas. En relación con esto, la Escuela de Psicósomática de París, le da una relevancia y una perspectiva semiológica a la técnica de la entrevista; con ella se propone estudiar los movimientos somato-psíquicos de la economía psicósomática del paciente. Es por ello, que ha de denominar a la entrevista inicial como entrevista de investigación psicósomática.

En relación con la hora de juego diagnóstica en el contexto de la psicósomática, se la considera una técnica privilegiada, ya que permite visualizar los matices diferenciales del funcionamiento psíquico del niño desde temprana edad. Con respecto a las técnicas verbales y verbales temáticas, su valor reside en la capacidad para evaluar el acceso a un pensamiento imaginario, simbólico que se encuentra pobremente desarrollado en pacientes psicósomáticos. Sobre todo se destacan los aportes del empleo del Test de Apercepción Temática (TAT) como técnica útil en el reconocimiento de ciertas singularidades de la metapsicología psicósomática. Es sensible a la valoración de las características del sistema preconscious, su funcionalidad, su espesor y la calidad de los procesos ligados a la secundarización. Según las autoras, es notable la predominancia de los procedimientos de elaboración de discurso de la serie C; evidenciando en consecuencia, una mentalización pobre y/o parcial, característica de un psiquismo pobre en representaciones preconscious.

En conclusión, estos estudios brindan un sostenimiento a la investigación del constructo mentalización a través de técnicas subjetivas. Este capítulo concluye con un cuadro descriptivo de los ejes metodológicos para el análisis e interpretación de los instrumentos utilizados.

En el capítulo siguiente, se presentan casos clínicos con el objeto de destacar los elementos distintivos de la clínica psicósomática. También se acompañan del desempeño de los sujetos en diversas técnicas, ya sean gráficas, verbales o verbales temáticas; con su respectiva

fundamentación y explicación.

El capítulo 6, está dedicado a la investigación, presentando dos trabajos de investigación con diferentes diseños; uno de comparación de grupos y otro de estudio de casos. Ambos buscan detectar la variable mentalización en términos cualitativos y cuantitativos. Con respecto a la primera investigación, la misma tuvo por objeto describir la calidad de la mentalización a través de los relatos del TAT en los niños con asma bronquial y distinguir diferencias con los niños no pacientes. Se concluyó que los niños no pacientes presentaban una mejor calidad de mentalización que los niños con asma bronquial. Éstos evidenciaron la preponderancia de procedimientos de elaboración de discurso correspondientes a la serie C evidenciando un funcionamiento psíquico con déficit, expresado a través de la restricción del yo, pobreza simbólica, y de la vida psicoafectiva; en detrimento de una calidad de mentalización buena que presentó el otro grupo.

El segundo estudio desarrollado, consistió en un estudio de casos; su objetivo consistía en corroborar la eficacia de la implementación de un dispositivo terapéutico en la recuperación de la red representacional en pacientes psicósomáticos. Para esto mismo, se utilizó de igual manera el TAT y la entrevista de investigación psicósomática. Se concluyó que se presentaron modificaciones en los relatos del TAT, logrando una disminución de los procedimientos de elaboración correspondientes a la serie C. Es decir, se promovió la salida del funcionamiento mental operatorio, factual y comportamental, considerando a la técnica

como un instrumento útil a la hora de promover capacidades elaborativas, generalmente limitadas en pacientes psicósomáticos. Por tanto, las autoras concluyen que el TAT es un instrumento proyectivo que demuestra ser válido y confiable para evaluar la calidad de mentalización.

Por último, en el Anexo se pueden encontrar guías de administración, análisis e interpretación de técnicas psicodiagnósticas que demostraron ser útiles para la evaluación y el diagnóstico de personas con afecciones somáticas.

Como se mencionó anteriormente, se ha destacado como concepto saliente a lo largo de la presente obra el concepto de mentalización; resultando ser un eje central a la hora de realizar el psicodiagnóstico del paciente psicósomático. Su estudio ha ido ampliando el campo de la psicología y diversos trabajos confirman su destacada injerencia en desórdenes psiquiátricos, como: esquizofrenia (Walter, et.al., 2009), depresión (Wang, et.al., 2008), trastorno borderline de personalidad (Arntz, et.al., 2009; Bateman & Fonagy, 2018). De hecho, Fonagy et.al. en 2019, en el libro titulado "Handbook of mentalization", destacan la mentalización como un concepto transdiagnóstico, por lo que puede ser aplicado a un amplio rango de condiciones de salud mental como anteriormente pudo ilustrarse.

Por otra parte, también ha de ser utilizado desde distintos marcos teóricos, demostrando su carácter transteórico. Tal es así, que en los últimos años, desde las neurociencias se ha generado un creciente interés por comprender las funciones y sustratos neurales de diversos procesos

metacognitivos; y de allí la necesidad de ahondar aún más en dicho concepto. Diversos trabajos, dan cuenta de ello (Adenzato & Poletti, 2013; Bodden, Dodel & Kahlbe, 2009; Dodich, et.al., 2016; López-Silva & Bustos, 2017) destacándose como un prerrequisito de la interacción social humana. Por último, Fonagy et. al. (2019) refieren al concepto de mentalización como una capacidad humana dinámica y multifacética, con amplia posibilidad de complejizarse a lo largo del desarrollo vital; de ahí su propuesta de pensarlo como una nueva técnica de gran utilidad clínica.

A modo de conclusión, “Clínica psicossomática; su especificidad en la evaluación y el diagnóstico”, resulta ser una obra de alto nivel académico, que destaca la relevancia de los procesos de mentalización en lo que respecta a la funcionalidad

psíquica, pero particularmente en las afecciones psicossomáticas. La riqueza de su aporte al campo de la psicología, reside en que además de los aportes teóricos aplicados a la psicossomática, la ejemplificación y fundamentación con casos clínicos y técnicas proyectivas, converge en una comprensión más profunda y vasta de la clínica psicossomática.

A lo largo de los capítulos, el concepto de mentalización ha demostrado ser un eje central en el entendimiento de la economía psicossomática y clave en la comprensión del funcionamiento psíquico. Por tanto, en el actual escenario científico, frente a los nuevos y relevantes aportes las neurociencias, el concepto de mentalización ha de afrontar el desafío de contribuir en el esclarecimiento y comprensión más profunda del comportamiento humano.

Referencias Bibliográficas

Adenzato, M, Poletti, M.(2013). Theory of mind abilities in neurodegenerative diseases and a call to introduce mentalizing tasks in standard neuropsychological assessments. *Clinical Neuropsychiatric*.10 (5), 226-234.

Arntz, A., Bernstein, D., Oorschot, M., Schobre, P. (2009). Theory of Mind in Borderline and Cluster-C Personality Disorder. *Journal of Nervous and Mental Disease* 197, 801-807.

Bateman, A., Fonagy, P, (Eds). (2019). *Handbook of mentalizing in mental health practice. Second Edition.*

(2° edición) Washington DC: American Psychiatric Association Publishing.

Bateman, A., Fonagy, P.(2018). Tratamiento basado en la mentalización. *Aperturas Psicoanalíticas*. 59, 1-22.

Bodden, M. E., Dodel, R, Kalbe, E. (2009). Theory of Mind in Parkinson’s disease and related basal ganglia disorders: a systemic review. *Movement Disorders*. 25(1), 13-27.

Dodich, A., et. al. (2016). Differential impairment of cognitive and affective mentalizing abilities in neurodegenerative dementias: evidence from behavioral variant

- of frontotemporal dementia, Alzheimer's disease, and mild cognitive impairment. *Journal of Alzheimer's disease*, 50(4), 1011-1022.
- López-Silva, P., Bustos, P. (2017). Clarificando el rol de la mentalización en el desarrollo de las funciones ejecutivas. *Universitas Psychologica*. 16(4) 1-19.
- Poletti, M., Enrici, I., Bonuccelli, U., Adenzato, M. (2011). Theory of mind in Parkinson's disease. *Behavioural Brain Research*. 219 (2), 342-350.
- Walter, H. et. al, (2009). Dysfunction of the social brain in schizophrenia is modulated by intention type: An fMRI study. *Social Cognitive and Affective Neuroscience* 4, 166- 176.
- Wang YG, Wang YQ, Chen SL, Zhu CY, Wang K (2008). Theory of mind disability in major depression with or without psychotic symptoms: A componential view. *Psychiatry Research* 161, 153-161.
- Zegarra-Valdivia, J., Chino-Vilca, B. (2017). Mentalización y teoría de la mente. *Rev Neuropsiquiatr*. 80 (3), 189-199.